

PRIVADA

1559  
98580

29 de Mayo de 1940.

Excmo. Sr. D. Cristóbal Sáenz,  
Ministro de Relaciones Exteriores,  
Santiago.

Respetado Sr. Ministro:

El Ministerio se ha ocupado de mí de una manera generosa y ejemplar durante todo este tiempo. Yo quiero presentar a U.S. mis agradecimientos, no sólo en el oficio que envío con esta misma fecha, sino también en esta forma privada.

Es en Chile una hermosa novedad el que un Gobierno ponga el peso de su prestigio en favor de un escritor nacional procurando que en torno de él se adinen las fuerzas intelectuales de nuestra América. La gestión de Uds. en lo que toca a la Academia Sueca, ha sido escuchada gracias a la diligencia de aquellos Ministros que la han verificado y nuestro Ministro en Suecia me ha enviado una copia de las adhesiones correspondientes.

Nunca tuve optimismo alguno en lo que se refiere al Premio Nobel para la América del Sur. Han fracasado en este empeño escritores sudamericanos de gran prestigio. Pero a mí me hace feliz cada acto continental en que se logra la casi unidad de nuestra raza, porque esa unificación es el ideal de toda mi vida. Al margen de cualquier vanidad grande o pequeña, me he alegrado, pues, de que la muy noble petición de Uds. haya encontrado tantas y oluntades bien dispuestas y me ha conmovido conocer el cariño de mis colegas americanos hacia mí obra que yo no creí extraordinaria. No he hecho yo cosa que valga esa demostración de aprecio superlativo de nuestros países.

Escribo hoy al Sr. Subsecretario dándole cuenta de lo que se hace en París respecto de la traducción de poemas y prosas mías al francés.

Uds. han dictado un decreto que beneficia a nuestra literatura entera, creando una serie de libros chilenos que se traducirán, con fines de propaganda. Es un acto de justicia para nuestro gremio y de cumplido reconocimiento de nuestra labor. Habría bastado ese decreto para que yo escribiese a U.S. estas palabras de gratitud calurosa por la cordialidad del régimen al gremio literario.

Perdone el que le distraiga con una carta en momentos que son para U.S. de una labor heroica. Pienso día a día en nuestro Gobierno, al conocer los acontecimientos de Europa. Vivimos una tragedia sin precedentes y la muerte de nuestro pueblo está en las manos de Uds. y en particular en las suyas. Dios y la nación les dan la energía y la unidad democrática de la cual necesitamos hoy más que nunca, para salvarnos de la ola de frenesí que atraviesa el mundo. Una patria única allí adentro merecerá salvarse en el derrumbe de pugilios que su paisana mira con consternación y piedad infinitas.

Disponga de esta chilena ausente que se siente muy obligada hacia el Sr. Presidente y hacia la persona de U.S. por la gran benevolencia que ambos le dispensan y cuyo valor yo estimo profundamente.

Le saluda con respeto y consideración

Gabriela Mistral

**[Carta] 1940 mayo 29, [Brasil] [al] Excmo. Sr. D. Cristóbal Sáenz, Ministro de Relaciones Exteriores, Santiago, [Chile]**  
**[manuscrito] Gabriela Mistral.**

**AUTORÍA**

Mistral, Gabriela, 1889-1957

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1940 mayo 29, [Brasil] [al] Excmo. Sr. D. Cristóbal Sáenz, Ministro de Relaciones Exteriores, Santiago, [Chile] [manuscrito] Gabriela Mistral. 1 h. ; 25 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)